



Recorriendo los cordales de la Sierra del Cuadro

Reseña Bibliográfica: *Las 100 montañas más guapas de Asturias*, de Ángel Fernández Ortega (Trea Ediciones)

Reseña cartográfica: Cartografía 1:25000 del IGN, hojas 78-III y 78-IV

El sector del Esturbín y la Sierra del Cuadro están en la divisoria de la Cordillera Cantábrica, separando los valles de Arbás y Aller, entre los puertos de Pajares y Piedrafita. Es un sector al que se llega rápidamente desde la zona central asturiana con abundantes cotas medias, en un paisaje descarnado de brezo pero con innegable magnetismo montaño.

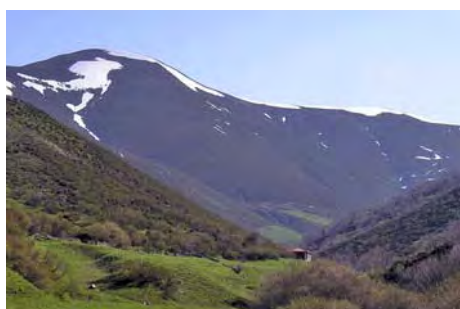
Es sobre todo interesante en invierno para esquiadores y raquetistas. Para caminar sin nieve, nos ofrece también bonitos recorridos de cresta, con grandes paisajes y combinando numerosas cimas en una sola jornada. Por ello nos ponemos a describir varias opciones de encadenamiento de cumbres, siempre entrando desde la vertiente leonesa al Sur, ya que aunque se puede acceder desde Asturias el desnivel y recorrido aumentan de forma considerable.

No es un sector peligroso en principio, constando sus cimas de suaves lomas sin cortados, aunque nunca hay que bajar la guardia en montaña y mucho menos si es invernal. El terreno, si nos salimos de las sendas, es de penoso tránsito, lleno de cotoya y escoba, por lo que hay que tener cuidado con los atajos. Es también delicado con niebla, como suele pasar en la montaña cantábrica. No hay bosque o sombra y las fuentes están sólo en los pueblos. Sin más, empezamos:

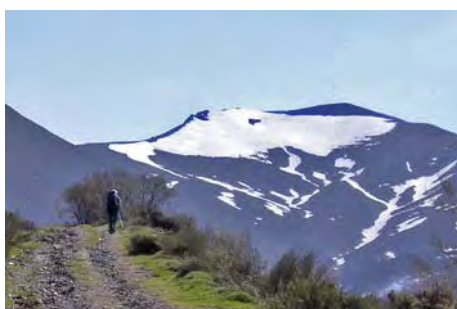


De la Collá Propinde al Esturbín desde Pendilla

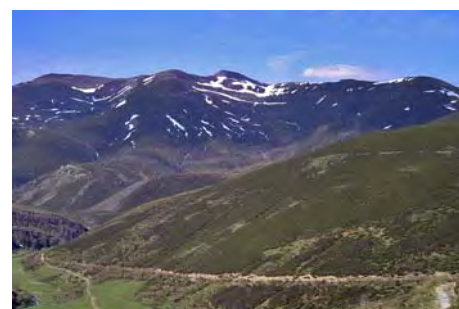
La primera parte de la ruta va por el trazado de la histórica Senda de La Carisa, por donde se cree que llegaron las legiones romanas a Asturias. Desde Pendilla, pueblo situado en un valle lateral del Puerto de Pajares (se accede por la N-634 en un desvío cerca de Busdongo), salimos al Norte, siguiendo la cómoda pista que sube por el Valle de Bustamores y se encarama a la Cochá (o Collá) Propinde, a 1583 metros, donde damos vista a la cornisa asturiana (una hora). Aquí toca dejar la pista y remontar la ladera que tenemos a nuestra derecha (Este), por donde lo veamos más despejado y fácil, pero procurando siempre subir cerca de la divisoria. En una hora más de marcha llegamos a la cima del primer pico del día, el Tres Concejos (2014 metros) y sus amplias vistas. Al Norte, se escapa La Carisa hacia la Asturias profunda. Al Oeste, destacan las cimas del macizo de Ubiña. Al Este, las siguientes cimas que subir...



Subiendo a Propinde, arriba el Tres Concejos



Remontando con el Robequeras al fondo



El valle y la pista quedan ya abajo



La Cochá Propinde. Ahora, hacia el Este



Lenta subida, con el Cellón al fondo



En el Tres Concejos, vistas al Este

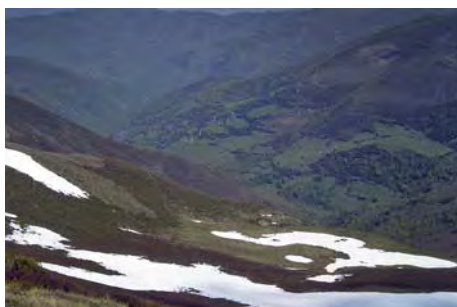
GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



La siguiente parte de la ruta consiste en ir siempre hacia el Este, por lo más alto del cordal, cabalgando entre Asturias y León de forma evidente, casi sin pérdida. Descendemos casi 100 metros de desnivel que tendremos que ir remontando, y un poco más, hasta alcanzar la cima del pico Pisones a 2042 metros (unos 35-40 minutos desde el Tres Concejos). Después, haremos otro tanto para finalmente coronar el tercer pico de hoy, el Robequeras, a 2108 metros (una media hora de marcha desde el Pisones). Hasta ahora, la cima del Esturbín apenas se nos había mostrado, oculta bajo esta última cumbre, pero ahora ya la tenemos cercana delante nuestro.



Seguimos hacia el Este, de forma evidente



El valle de Murias desde la cima del Pisones



Mirando al Brañacaballo desde el Robequeras

De igual forma que hasta ahora, bajamos al collado de Cuaña, debajo de nosotros al Este, para subir las palas finales del Esturbín, techo del concejo de Aller con 2123 metros. Hemos tardado 15-20 minutos desde el Robequeras y sobre cuatro horas desde Pendilla. Aún nos queda una cima más y un buen descenso por delante, pero nos merecemos disfrutar de las vistas de este espléndido mirador.



Seguimos hacia el Este, de forma evidente

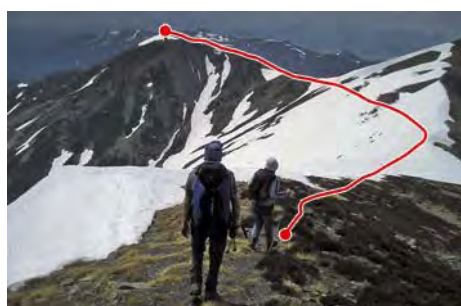


Cumbre del Esturbín, mirando a Ubiña al Oeste



Al Este, sector del Puerto de Piedrafita

Ahora vamos al Oeste, deshaciendo nuestros pasos para bajar otra vez al collado de Cuaña. Hay que pasar por debajo del Robequeras, rumbo Suroeste, para plantarnos frente al pico El Cuadro (ojo si hay nieve en este flanqueo con fuerte pendiente). Accedemos a la Cochá El Cuadro, entre el Robequeras y este pico, y remontamos hasta los 2089 metros de la cima (30-40 minutos desde el Esturbín).



Hacia El Cuadro, bordeando el Robequeras



Va quedando atrás el Esturbín



Continuando hacia el Cuérrabo desde El Cuadro

Para bajar, seguimos el cordal descendente hacia el Sur, primero pasando por una cota llamada El Cuérrabo, apenas perceptible pero con buzón, y luego dejándonos caer por la cresta hasta las proximidades de la collada Las Corralinas, también llamada Sierra Bermejo, a 1727 metros (casi una hora desde El Cuadro); antes un gran jito marcaba este collado. Aquí, torcemos al Oeste a bajar hacia Pendilla, que tenemos debajo de nosotros, caminando junto a una riega por terreno tortuoso ya que el matorral puede llegar a cegar bastante los senderos. Tenemos que salir a una zona algo más abierta donde encontramos un camino que nos permite bajar al pueblo, en unos 40 minutos más de descenso, si no nos tocó bregar mucho entre el matorral.



Collado Las Corralinas con las cimas al fondo



Cruzando entre la escoba durante el descenso



Ya tenemos cerca Pendilla

Con esto, terminamos este largo paseo que nos llevará tranquilamente 7 o más horas de caminata, son contar los descansos, para coronar las cinco cimas y seis cotas de la ruta. Todo ello sin sombra alguna ni fuente, recordamos. Pasarlo bien en este paseo.



De Tonín al Esturbín por el cordal Sur

Vecino de valle de Pendilla, Tonín es el punto de salida más habitual y directo para coronar el Esturbín, a través del Valle del Cuadro. Aquí proponemos subir coronando antes varias de las cimas que lo escoltan al Sur, y bajar por el valle antes mencionado. De esta forma haremos una bonita ruta circular, cabalgando el cordal entre el valle del Cuadro y el de Piedrafita, pasando por cinco cimas diferentes a gran altura y con vistas increíbles.

Salimos de Tonín por la pista que, hacia el Norte, atraviesa el valle del Cuadro. Obviamos un primer desvío al Este, que es el que nos acerca al sector del Brañacaballo, y seguimos hasta que, en un valle lateral, otra pista se escapa a la derecha. Ésta es nuestra ruta de subida, tenemos que seguirla por la vallina en fuerte ascenso hasta que termina bajo la collada La Lombeta (1895 metros), entre La Carba y el Campastiñosas, a la que seguidamente nos encaramamos (hora y media desde Tonín). Ahora tomamos rumbo Norte, sólo nos queda subir en esa dirección la tendida loma que lleva a la cima del Campastiñosas (2101 metros) en media hora más.



Valle del Cuadro con el Esturbín al fondo



El segundo cruce, cogemos ahora a la derecha



Subimos; se ve la collada La Lombeta al fondo



En La Lombeta, mirando al valle de Piedrafita



Al Norte, la loma que conduce a la cima



En el Campastiñosas, a 2101 metros

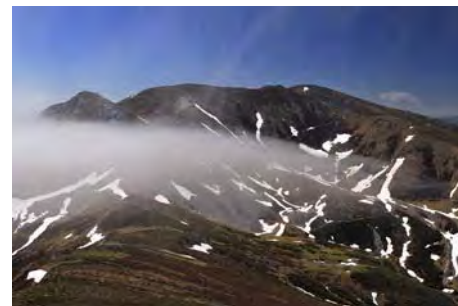
Ahora es seguir siempre rumbo Norte por el cordal: bajamos a la vecina collada para remontar la pequeña loma que configura el segundo pico del día, el Vallequín con 2081 metros, en diez minutos desde la cima anterior.



La ruta que nos queda por delante



El Vallequín, con el Campastiñosas detrás



El sector de Brañacaballo justo al Sur

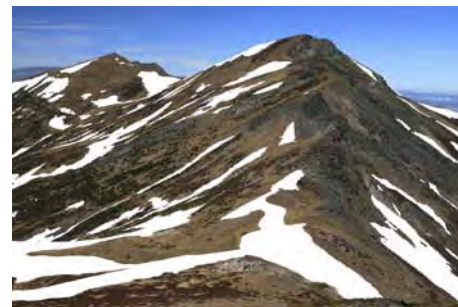
Para las siguientes cimas, tenemos que perder 100 metros bajando al Cocháu Vallequí, y remontar luego hasta la cima del Aguazones (2046 metros). Es una cima doble, donde una ligera depresión nos separa de la siguiente cota, el Bolero (2043 metros), ya en la divisoria asturiana. Desde el Vallequín, contar con 25-30 minutos de marcha para la primera cima y 10 más a la segunda.



El Aguazones, con el Campastiñosas al Sur



En El Bolero, mirando a los valles alleranos



Abajo el Cocháu Valverde. Arriba, el Esturbín

Como vemos en la última foto, ya estamos frente al Esturbín. Sólo tenemos que bajar al collado que nos separa de él, el Cocháu Valverde, para remontar los 150 metros que nos separan de la cima, por la línea de cresta y atravesando algunos pequeños afloramientos de roca que nos salen al paso sin alejarnos mucho de la misma. Así, en poco más de media hora desde el Bolero, ya estamos en la quinta cota del día, nos imaginamos que cansados ya. Pero antes de pensar en bajar, podemos gozar un poco de las vistas, no en vano estamos en una de las mejores atalayas de esta parte de la Cordillera Cantábrica.



Zona de Murias y el Rasón desde el Esturbín



El valle del Cuadro con Tonín al fondo



Braña Fría, donde bajaremos a continuación

Bajamos hacia el Oeste, al collado de Cuaña, que nos separa del Robequeras. Ahora perdemos altura, al principio en sentido Suroeste para esquivar los muros de la parte inferior y luego ya directamente al Sur, para llegar a la vega que tenemos debajo, con alguna cabaña en ruinas, llamada Braña Fría. Ahora ya cogemos la senda valle abajo, y llegamos rápidamente a un chozo en pie, adonde llega la pista que viene de Tonín (45 minutos de bajada desde la cima). Ya sólo tenemos que seguirla hasta volver al pueblo, en una hora más de bajada por la margen izquierda del valle. Si no apetece tanta pista, podemos bajar desde el chozo por el camino viejo.



Descenso desde la cima a Braña Fría



El chozo y la pista que viene de Tonín



A la izquierda la pista, a la derecha el camino...

Algún tramo está algo más cerrado, pero todavía pasa el ganado, así que aún se puede transitar por él. Va por la ladera opuesta a la pista (derecha) y finalmente confluye con ella cerca ya del pueblo, llevando un tiempo similar el descenso. En total, este paseo por la parte oriental de la Sierra del Cuadro nos habrá llevado unas seis horas o algo más de tiempo. Es una ruta parecida a la anterior, tal vez algo más corta, y de similares características (toda ella por la parte alta, sin sombra y sin fuente). Disfrutadla con cuidado, buena suerte y mejor meteo.

El Corralón, La Carba y Brañacaballo desde Tonín

Para la siguiente actividad, dejaremos tranquilo ya al Esturbín y visitaremos la zona austral del sector, donde por cierto están las mayores alturas. Una en concreto, Brañacaballo, roza casi los 2200 metros, y la ruta que proponemos es ideal para enlazar las cimas que la acompañan por el Norte, el Corralón y La Carba, entrado por la misma collada que la ruta anterior. En invierno, como fue nuestro caso, es una gran actividad, aunque requiere equipo y cuidado ya que los desniveles y pendientes nos pueden dar un disgusto.

La primera parte de la ruta es común con la ruta anterior. Saliendo de Tonín, obviamos el primer desvío a la derecha (que será por el que bajaremos luego) y tomaremos, en el segundo cruce, rumbo Este, a la derecha, para remontar el valle que nos deja debajo del collado La Lombeta. No es necesario llegar a él. Por encima de nosotros, a la derecha, tenemos ya la cima del Corralón. Cerca de la línea divisoria pero aún en nuestra vertiente, una amplia canal nos permite subir de forma directa, más penosamente en verano que en invierno, hasta acercarnos a la rocosa cima (2128 metros), cosa que nos habrá llevado poco más de dos horas desde Tonín.



Aproximando bajo la montaña en pleno invierno



Camino a la cima por la ancha canal



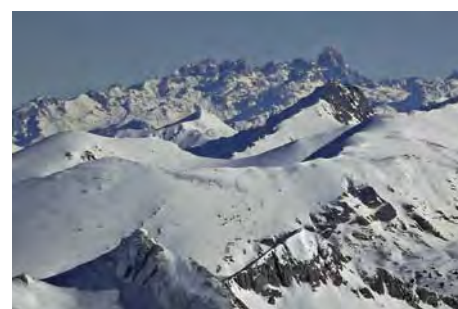
La ruta vista desde la subida al Campastiñosas



Tras pasar la canal, últimos metros a la cima



Cima del Corralón con el Esturbín al fondo



Al Este, el Corralón con el Torres delante

GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Ahora vemos de forma evidente la continuación de la ruta; descendemos la pirámide cimera rumbo Sur, a la vecina cumbre de La Carba, en esa dirección. Remontamos una primera loma y luego seguimos casi en llano hasta llegar a la base del pequeño pináculo final, que superamos para llegar a la segunda cumbre del día, La Carba con sus 2161 metros (20 minutos desde El Corralón).



Mirando la continuación de la ruta



Últimos metros antes de la cima



En La Carba, con Ubiña detrás

Y pasamos ahora a la tercera cima, Brañacaballo o Cueto Millaro, imponente loma con 2182 metros de altura (casi a la altura de las mayores cimas de Somiedo o el Mampodre, pero bastante más amable y sencilla de subir que estas anteriores). La tenemos muy cerca, y sólo debemos seguir al Sur 15 minutos para estar ya disfrutando del paisaje desde su vértice geodésico. Como casi todas las cimas del macizo, las vistas desde aquí son impresionantes, tal vez con menos visibilidad a los valles asturianos pero permitiéndonos atisbar la llanura leonesa allá lejana al Sur. Además, si tenemos suerte las vistas a los Picos de Europa, la montaña oriental leonesa o incluso al fronterizo Espigüete son excelentes, ideales para pasar un buen rato de plácida contemplación.



Tras la cima, Corralón y cumbres allernanas



Ahora, encarando la travesía a la siguiente cima

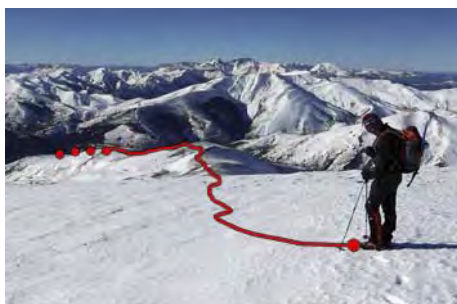


Vértice de Brañacaballo, vistas al Sur leonés

Para bajar, cambiamos la dirección. Aunque por debajo veamos factible el bajar directos al Norte, lo tupido de la maleza por la que nos tocaría arrastrarnos hace que no recomendemos la bajada directa por la vallina entre la Carba y Brañacaballo. Es mucho más cómodo, y rápido aunque no lo parezca seguir la amplia loma Oeste, perdiendo altura por un terreno sin senda clara pero despejado. Hemos de ir en esa dirección, todo por lo alto del llombo, hasta llegar a la cota 1700 y toparnos con la pista que une Tonín y Millaro. Ahora sí que doblamos al Norte (derecha) y sólo nos toca ir bajando la larga pista que pierde poco a poco altura hacia el Valle del Cuadro hasta que, finalmente, acaba en el cruce de la que sube de Tonín al Esturbín (sobre hora y media de descenso). Giramos a la izquierda, al Oeste, para deshacer el camino que nos deja otra vez en la pequeña aldea de Tonín en media hora más. En total, esta ruta nos puede haber llevado algo más de cinco horas en total para realizarla, sin prisa pero sin mucha pausa.



Posando frente al Macizo de Ubiña casi entero



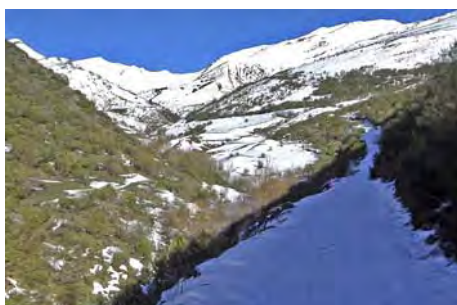
La larga loma de bajada hasta la pista



Arriba quedan las cimas, a la izquierda La Carba



Bajando por la pista al Valle del Cuadro



Último vistazo a las cumbres



Tonín se adivina al fondo, por hoy terminamos

Aquí terminamos esta serie de propuestas montaÑeras por la Sierra del cuadro. Se pueden hacer más duras, con mayor desnivel si entramos desde los profundos valles allernanos, o incluso plantearse el recorrido como integral, pero así creemos que tenemos para unas cuantas jornadas de puro y tranquilo disfrute montaÑero en un mirador excepcional de la montaña cantábrica.

Así que sin más, terminamos el reportaje y os deseamos suerte y buena meteó. Un saludo del Maquis.